



Extracted from *Thinking Politics: Think Tanks and Political Parties in Latin America (Spanish)*

© International Institute for Democracy and Electoral Assistance 2009.

International IDEA, Strömsborg, 103 34 Stockholm, Sweden
Phone +46-8-698 37 00, Fax: +46-8-20 24 22
E-mail: info@idea.int Web: www.idea.int

Panorama de la relación entre *think tanks* y partidos políticos en América Latina

Estudio marco

Adolfo Garcé

Introducción

La revisión de la literatura especializada muestra que existe una acumulación importante de estudios tanto sobre *think tanks* como sobre partidos políticos. Sin embargo, no es difícil constatar que hay muy pocos trabajos sobre la relación entre ambos tipos de actores. En tanto objeto de estudio, pertenecen a tradiciones académicas distintas. Las investigaciones sobre *think tanks* competen a la corriente de estudios sobre políticas públicas. Las que se ocupan de los partidos, en cambio, se encuadran en el tronco más tradicional de la ciencia política centrada en el análisis de las instituciones políticas y del comportamiento electoral. Estas dos tradiciones han tenido y siguen teniendo escasos puntos de contacto. Generalmente, los estudiosos en políticas públicas no asignan mayor importancia a los partidos. Se detienen a analizar el papel de los grupos, de las redes, de los expertos y sus saberes, de las comisiones parlamentarias o de los burócratas, pero tienden a soslayar la actividad de los partidos políticos en relación con las políticas públicas. Por su parte, los estudiosos de los partidos examinan los sistemas electorales, el comportamiento de los partidos en el congreso, las características organizativas e ideológicas de los partidos y los sistemas de partidos, pero no se ocupan demasiado del mundo de las políticas públicas.

Cerrar la brecha entre ambas tradiciones es imprescindible al menos por tres razones. En primer lugar, porque en el marco de procesos de gobernanza de complejidad creciente —por la cantidad y diversidad de actores e instituciones que inciden en ellos—, los partidos políticos y los *think tanks* juegan un papel especialmente relevante en las políticas públicas. Permítaseme desarrollar brevemente esta afirmación empezando por la polémica cuestión del papel de los partidos. Es cierto que este asunto ha sido y sigue siendo objeto de controversia entre los estudiosos. Es necesario explicitar que, en esa polémica, este documento se afilia a la interpretación, contundentemente formulada por Klingemann, Hofferbert y Budge (1994), según la cual la política moderna es, en esencia, una política de partidos:¹

Modern politics is party politics. Political parties are the major actors in the system that connects the citizenry and the governmental process. Parties sort through citizens'

demands, most of which have been articulated by interest groups and the mass media. The parties turn the demands into political issues by working out policy alternatives in light of the general principles for which the respective parties stand. In this way political parties aggregate demands into loosely coherent policy packages —a process that gives voters a choice in elections. Political parties form governments and act as opposition in legislatures. They may occupy the upper echelons of the bureaucracy. Thus, they are crucial to political decisionmaking and implementation. From this perspective, political parties must choose policies. (1994: 5)

Por su parte, el papel de los *think tanks* en el proceso de elaboración de políticas ha venido capturando crecientemente la atención de los estudiosos. Durante los últimos años, los expertos en políticas públicas han destacado la participación de los expertos y de los centros de investigación en las redes y coaliciones que impulsan los cambios en las políticas públicas (Braun y Busch 1999; Stone y Denham 2004; Abelson 2006).

La segunda razón por la que es necesario vincular ambas tradiciones de estudios es que, como argumentaran en un esclarecedor ensayo Baier y Bakvis (2001), existen diversos patrones de interacción entre partidos y *think tanks*. En algunos países predomina la cooperación. En estos casos, los *think tanks* aportan a los partidos insumos y/o personal para la elaboración, implementación o evaluación de sus programas de gobierno y de las políticas públicas. En otros países predomina la competencia. Partidos y *think tanks* compiten en el “mercado de ideas”, fundamentalmente a través de los medios de comunicación. Ambos patrones de vinculación interinstitucional requieren ser estudiados mucho más en profundidad para conocer mejor sus causas, sus dinámicas concretas y sus consecuencias. En ese sentido, son muy numerosas y de la mayor relevancia, tanto desde el punto de vista teórico como desde el ángulo práctico, las preguntas que este tema dispara. ¿En qué casos, en qué medida y a través de qué mecanismos los *think tanks* colaboran en los procesos de elaboración de los programas y las agendas de gobierno? ¿Cuáles son los partidos que más se benefician de la cooperación con los *think tanks*? ¿Los de oposición o los que están en el gobierno, los de derecha o los de izquierda, los partidos poderosos desde el punto de vista organizativo o los más débiles? ¿Cómo inciden las estrategias de competencia política de los líderes políticos en la interacción entre los partidos y los *think tanks*.

Pasando de las preguntas relacionadas con las dinámicas de cooperación a los desafíos de la competencia entre partidos y *think tanks*, cabe preguntarse, por ejemplo, en qué medida la competencia entre partidos políticos y *think tanks* podría conspirar contra el fortalecimiento de los partidos políticos y, por último, del sistema político. Desde luego, este último aspecto adquiere especial importancia desde la perspectiva de los problemas crónicos de la democracia latinoamericana. Como veremos más en detalle

en la sección siguiente, demasiado frecuentemente los partidos de América Latina exhiben bajos grados de institucionalización y de legitimidad. La sociedad civil reacciona frente a la debilidad de los partidos conformando organizaciones especializadas en problemas de gobierno y en el análisis de las políticas públicas. El funcionamiento de estas organizaciones podría debilitar aún más a los partidos y profundizar los problemas de la democracia en la región. Entre el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil y el desarrollo de los partidos debe haber un equilibrio. Como argumenta Doherty (2002: 30), la sociedad civil no puede reemplazar a los partidos.

En tercer lugar, el análisis de la relación entre *think tanks* y partidos crea una oportunidad importante para el desarrollo tanto teórico como empírico del campo de los estudios sobre el uso de evidencia en las políticas públicas, en la medida en que facilita el pasaje desde enfoques centrados en el intercambio entre individuos (investigador y formulador de políticas) a investigaciones dirigidas a analizar la interacción entre organizaciones. Una de las principales conclusiones del excelente libro de Nutley, Walter y Davies (2007) es, precisamente, que es necesario dar este paso:

The dominant model of research use [...] envisages individual policy makers and practitioners consciously seeking out and keeping up-to-date with research, and then applying the evidence they thereby glean in their day-today- work [...]. We thus need to move beyond individualised framings of the research use process, and to capture what using research might mean within wider organisations and systems, and for groups and communities as well (2007: 302).

En este punto también nos asaltan las preguntas. ¿En qué condiciones la cooperación entre partidos y *think tanks* se traduce en un incremento del empleo de investigación social en el proceso de elaboración de las políticas públicas y, por ende, en una mejora significativa de la calidad de tales políticas? ¿Cuáles son los diseños institucionales que maximizan la cooperación entre partidos y *think tanks*? ¿Cuál es la distancia óptima entre ambas organizaciones?

Algunos investigadores ya han comenzado a intentar dar este paso, y a tratar de cerrar la brecha entre los estudios sobre partidos políticos y la literatura sobre *think tanks*. Existen esfuerzos por estudiar la evolución de los *think tanks* en América Latina y su influencia en ciertas políticas públicas, especialmente en el área económica (Sherwood Truit 2000; Braun, Chudnovsky, Ducoté, Weyrauch 2006; Garcé y Uña 2006). Pero, en general, se dispone de poca información acerca de cómo son los *think tanks* en América Latina y de cómo es su relación con los partidos. Uno de los obstáculos que dificulta el progreso en esta área es la existencia de una gran diversidad de situaciones. Las diferencias no se registran solo cuando se comparan países. Dentro de un mismo país

suelen existir diversos tipos de partidos, de *think tanks* y de relaciones entre ambos. Para poder avanzar hacia la construcción de generalizaciones omnicomprendivas parece imprescindible adelantar primero mucho más en el estudio de las diferentes realidades nacionales.

Además de la introducción, este artículo consta de dos secciones, las conclusiones y un anexo. En la primera sección se describen los principales rasgos de las democracias y de los partidos políticos latinoamericanos. En la segunda se presenta información sobre los *think tanks* y los partidos políticos en América Latina. En particular, se distinguirá entre *think tanks* “internos” (creados por los partidos o dirigentes políticos) y *think tanks* “externos”. El trabajo se apoya en datos secundarios y en una consulta a expertos de los países latinoamericanos realizada por correo electrónico entre octubre y diciembre de 2007, información que se incluye en el anexo.

I. Partidos políticos y democracia en América Latina

1. La peripecia de la democracia

Las instituciones y las prácticas democráticas han tenido mucho más problemas para arraigar en América Latina que en América del Norte. Pero el panorama político nunca fue tan adverso para la democracia en nuestra región como durante los años setenta. Hace tres décadas, las instituciones democráticas funcionaban apenas en tres de los dieciocho países latinoamericanos incluidos en el informe PRODDAL (2004: 24) o en tres de los veinte considerados por Hagopian y Mainwaring (2005).²

Cuadro 1
La tercera ola de la democracia en América Latina

| País | Fecha clave de transición hacia... | |
|----------------------|------------------------------------|------------|
| | Autoritarismo | Democracia |
| Argentina | 1976 | 1983 |
| Bolivia | 1964 | 1982 |
| Brasil | 1964 | 1985 |
| Chile | 1973 | 1990 |
| República Dominicana | 1974 | 1978 |
| Ecuador | 1970 | 1979 |
| El Salvador | 1945 | 1992 |
| Guatemala | 1954 | 1986* |
| Honduras | 1963 | 1982* |
| México | 1945 | 1988* |
| Nicaragua | 1945 | 1984* |
| Panamá | 1968 | 1990* |
| Paraguay | 1945 | 1990* |
| Perú | 1968 | 1980 |
| Uruguay | 1973 | 1985 |

* Comienzan regímenes "semi-democráticos".

Fuente: Hagopian y Mainwaring 2005: 3.

La tercera ola³ de la democracia se inició en 1978 en República Dominicana. En 1979 se democratizó el Ecuador; en 1980, el Perú; en 1982, Bolivia y Honduras; en 1983, luego de la Guerra de las Malvinas, llegó a su fin la dictadura militar en la Argentina; en 1985 finalizaron las dictaduras militares en el Brasil y el Uruguay; en 1986, Guatemala avanzó hacia la democracia; México comenzó su lenta transición hacia la democracia en 1988; Chile, Nicaragua, Panamá y el Paraguay se democratizaron en 1990; en El Salvador, el giro hacia la democracia empezó lentamente con la reforma constitucional de 1983 y se afirmó con los acuerdos de paz en 1992.

El cuadro 1 muestra, por un lado, el notable avance de la democracia durante las últimas décadas. Sin embargo, permite visualizar la gravedad de los problemas históricos de la democracia en América Latina: cuatro de las dictaduras que finalizaron en el marco de la ola democratizadora iniciada en 1978 se habían instalado en 1945; una había comenzado en 1954; cuatro durante la década de 1960; las cuatro restantes durante los años setenta. El promedio de duración de los regímenes autoritarios en estos quince países fue de veintitrés años. Téngase en cuenta, además, que no todas las transiciones desembocaron en regímenes plenamente democráticos. En seis de los casos, los procesos de liberalización política fueron parciales.

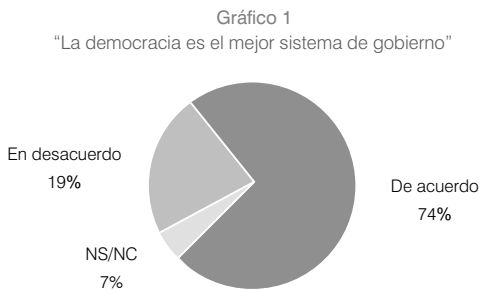
Para completar este brevísimo panorama de la democracia en la región hay que agregar algunos datos. En primer lugar, un número importante de países de la región ha seguido experimentando crisis significativas en el funcionamiento de sus sistemas democráticos. En palabras de Pérez-Liñán (2008):

En las últimas dos décadas, América Latina ha experimentado una paradoja creciente: la emergencia de democracias estables con gobiernos inestables. A pesar de la ola democratizadora que transformó la región en la década de 1980, trece presidentes electos fueron removidos de su cargo o forzados a renunciar entre 1985 y 2005. (2008: 105)

Según González (2006: 131), desde fines de la década del setenta a comienzos del siglo XXI, al final de la tercera ola de la democracia en América Latina, “cuatro de cada diez democracias latinoamericanas han experimentado crisis políticas agudas”.

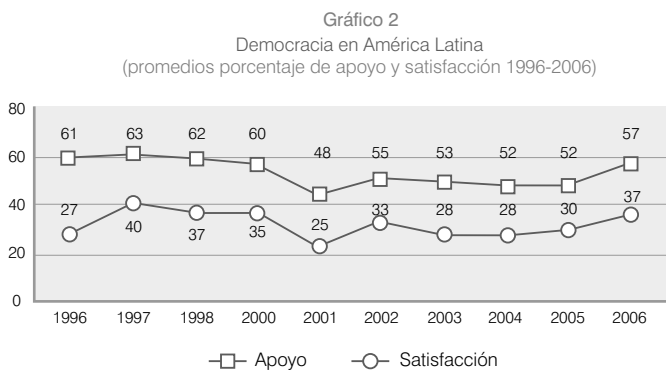
En segundo lugar, parece haber cierto consenso entre los especialistas en cuanto a la existencia de una asimetría importante entre el avance indudable registrado en las garantías institucionales sin las cuales no es posible hablar de democracia, y el grado en que los ciudadanos y las ciudadanas de América Latina logran efectivamente gozar de sus derechos. Este es el argumento central del influyente informe del Proyecto sobre el Desarrollo de la Democracia en América Latina (PRODDAL 2004). Los autores insisten en que la mayoría de los países latinoamericanos tienen el desafío de pasar de una

democracia de “electores” a una democracia de “ciudadanas y ciudadanos”. Reclaman el fortalecimiento de la participación y de la capacidad crítica de la ciudadanía. Argumentan también que, para que la democracia pueda arraigar más firmemente en América Latina, es preciso que estos países avancen hacia economías dinámicas y adaptadas a los tiempos de la globalización, construyan estructuras del Estado fuertes y corrijan las profundas desigualdades sociales.



Fuente: Latinobarómetro 2006 (www.latinobarometro.org).

Las mediciones de opinión pública refuerzan estas conclusiones. Como puede verse en el gráfico 1, según Latinobarómetro (2006), tres de cada cuatro latinoamericanos consideran que “la democracia es el mejor sistema de gobierno”. Sin embargo, el apoyo al régimen democrático es sensiblemente menor que la satisfacción con la democracia (gráfico 2). La democracia trajo libertad política, pero siguen existiendo demasiados problemas (desde la falta de trabajo hasta la inseguridad).



Fuente: Latinobarómetro 2006 (www.latinobarometro.org).

La ciudadanía de América Latina no está muy satisfecha con la democracia, pero deposita importantes expectativas en ella. Como puede verse en el cuadro 2, la mayoría de los encuestados confía en que es una vía hacia el desarrollo del país y que puede funcionar como mecanismo de ascenso social.

Cuadro 2
Dimensión económica de la democracia

| Pais | Confianza en la democracia para llegar a ser un país desarrollado | "Se puede llegar a ser rico si se nace pobre" |
|-------------------------|-------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------|
| Venezuela | 78% | 62% |
| República Dominicana | 72% | 66% |
| Argentina | 70% | 62% |
| Costa Rica | 66% | 63% |
| Bolivia | 59% | 67% |
| Chile | 61% | 64% |
| México | 58% | 65% |
| Perú | 45% | 74% |
| Brasil | 50% | 65% |
| Uruguay | 79% | 34% |
| Honduras | 46% | 65% |
| Nicaragua | 44% | 66% |
| Guatemala | 47% | 60% |
| Panamá | 61% | 38% |
| Paraguay | 38% | 60% |
| Ecuador | 38% | 57% |
| Colombia | 56% | 38% |
| El Salvador | 39% | 45% |
| Promedio América Latina | 56% | 58% |

Fuente: Latinobarómetro 2006 (www.latinobarometro.org).

2. Del debate sobre la fragilidad de la democracia en América Latina al estudio de los partidos políticos

La histórica fragilidad de la democracia en América Latina ha constituido un desafío insoslayable para los científicos sociales latinoamericanos. No es este el lugar para revisar los vaivenes del debate. Baste con señalar que el tema cobró una especial centralidad durante las décadas de 1970 y 1980, es decir, cuando se vislumbró que la tercera ola de la democracia comenzaba a bañar nuestro continente.

En ese marco, y en el contexto del despegue de la ciencia política en la mayoría de los países latinoamericanos, proliferaron los enfoques de la fragilidad de nuestras democracias centrados en factores estrictamente políticos. Para los autores de esa generación no era posible explicar los quiebres de la democracia subsumiendo los procesos políticos en las características de las estructuras económicas o de los conflictos sociales. Los fenómenos políticos, en general, y la peripecia de la democracia, en particular, debían ser explicados fundamentalmente a partir de variables políticas.

Fue así que se instalaron fuertemente las discusiones acerca de la relación entre el diseño institucional y el desempeño democrático de nuestras naciones. Numerosos especialistas abrevaron en la aguda crítica de Juan J. Linz al presidencialismo. Las peripecias de nuestras democracias tendrían un origen estructural: al optar por el presidencialismo, los

latinoamericanos habríamos cometido un grave error de diseño institucional. Esto estaría en el origen de nuestras peripecias políticas. Siguiendo este razonamiento, en muchos países académicos y políticos propusieron abandonar el presidencialismo y construir instituciones parlamentaristas.

Como resulta evidente, un viraje institucional de esta proporción no se concreta fácilmente. Los años fueron pasando. Mientras tanto, las democracias presidencialistas latinoamericanas se mostraron más estables de lo que los críticos del presidencialismo esperaban. Poco a poco, en la agenda de los investigadores se fue instalando una idea diferente. Así como Arend Lijphart había mostrado que existen diversos tipos de democracia (desde el modelo “de Westminster” al modelo “consensualista”), del mismo modo que los expertos en la política europea habían insistido en la importancia de distinguir entre distintos tipos de parlamentarismos, los estudiosos de la política latinoamericana comenzaron a intentar diferenciar las distintas especies dentro del amplio género del presidencialismo (Lanzaro 2001).

Entre otras variables, los científicos políticos inician un estudio más profundo de los partidos políticos. Algunos autores empezaron a argumentar que los problemas de ingobernabilidad inherentes al presidencialismo podían variar mucho en función de las características del sistema de partidos. La probabilidad de un escenario de conflicto grave entre el presidente y el parlamento podía aumentar significativamente dependiendo del formato del sistema de partidos (Mainwaring y Shugart 1994) o de los niveles de fraccionalización de los partidos (González 1993).⁴

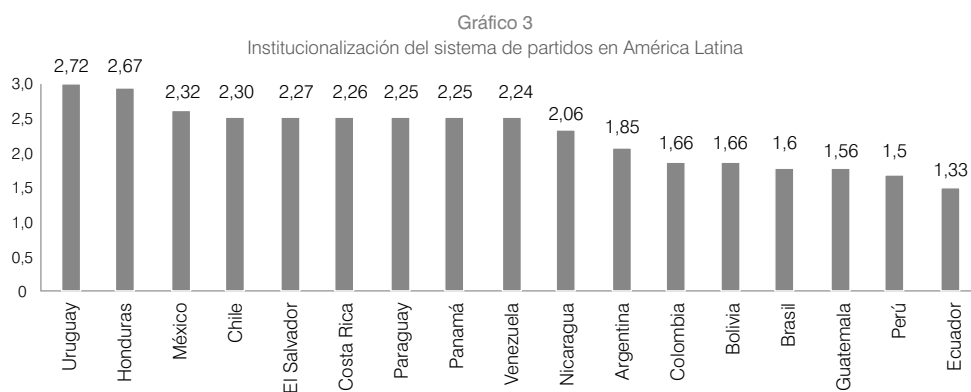
Fue, en buena medida, siguiendo esa pista que los expertos en instituciones políticas pasaron a dedicarle un esfuerzo importante al estudio de los sistemas de partidos. Precisamente, Mainwaring y Scully (1996) argumentaron lo siguiente en uno de los trabajos más influyentes publicados sobre este tema:

El hecho de que exista o no un sistema de partidos institucionalizado hace una gran diferencia en el funcionamiento de la política democrática. Es difícil mantener una democracia moderna de masas sin un sistema institucionalizado de partidos. La naturaleza de los partidos y los sistemas de partidos da forma a las expectativas de que emerja una democracia estable, determina si se ha de otorgar a esta legitimidad, y si, como resultado, se han de elaborar políticas efectivas [...]. Puesto que los partidos controlan el acceso a posiciones donde se elaboran políticas, la manera en que ellos funcionan es clave para el desempeño y viabilidad de la democracia latinoamericana. (1996: 1-3)

Mainwaring y Scully concentraron su aproximación a este tema en la definición, operacionalización y medición de los grados de institucionalización de los sistemas de partidos. Para ello, distinguen cuatro dimensiones: (i) la estabilidad de las pautas de la

competencia interpartidista; (ii) la legitimidad de los partidos y las elecciones; (iii) las raíces sociales de los partidos, y (iv) la organización interna de los partidos. Sobre esta base, distinguen entre países con sistemas “institucionalizados” (Venezuela, Costa Rica, Chile, Uruguay, Colombia y, en menor medida, Argentina), países que tienen sistemas “débilmente institucionalizados” (Perú, Bolivia, Brasil y Ecuador) y una tercera categoría de sistemas de partidos “hegemónicos en transición” (México y Paraguay).

Apoyándose en Mainwaring y Scully (1996), Payne, Zovatto y Mateo Díaz (2006: 183-185) desarrollaron un índice de institucionalización de los sistemas de partidos que combina seis dimensiones: (i) volatilidad electoral; (ii) estabilidad del sistema de partidos; (iii) identificación con los partidos; (iv) confianza en los partidos; (v) legitimidad del proceso electoral; (vi) partidos como factor indispensable para el progreso. Los dos primeros se calculan a partir de datos electorales; los cuatro restantes a partir de los resultados de las encuestas de opinión pública. El valor hallado para cada dimensión se convierte a una escala de 0 a 3. El índice es un promedio simple de las seis dimensiones.



Fuente: Payne, Zovatto y Mateo Díaz 2006.

Las dos mediciones arrojan algunos resultados comunes que vale la pena mencionar: Ecuador, Perú, Brasil y Bolivia presentan bajos niveles de institucionalización; y Costa Rica, Chile y Uruguay están dentro de los sistemas de partidos con altos niveles de institucionalización. Existen, también, algunas diferencias importantes: por ejemplo, México y Paraguay, que estaban en la categoría de países “hegemónicos en transición” en la medición de Mainwaring y Shugart (1996), exhiben un promedio superior a 2 en el índice de Payne, Zovatto y Mateo Díaz (2006); Colombia, que figuraba dentro de la categoría de los “sistemas institucionalizados” en Mainwaring y Shugart (1996), tiene un índice de 1,66, de los más bajos del conjunto examinado por Payne, Zovatto y Mateo Díaz (2006).

Recientemente, la investigación sobre partidos políticos latinoamericanos ha dado un nuevo giro. Algunos expertos han propuesto desplazar el foco analítico desde los sistemas de partidos hacia los partidos en tanto sistema (Alcántara y Freidenberg 2001). El esfuerzo más ambicioso y sistemático por adelantar en esta dirección lo realizó Manuel Alcántara. En su obra *¿Instituciones o máquinas ideológicas?* (2004) este autor nos ofrece un panorama amplio y a la vez profundo de los partidos políticos de la región durante la década de 1990, en el que se analiza tres dimensiones de los partidos: (i) origen: fecha, momento originario y naturaleza originaria; (ii) programa: grado de formalización, ejes de principios programáticos; y (iii) ubicación ideológica.

Las conclusiones de Alcántara problematizan los lugares comunes más generalizados sobre los partidos políticos de América Latina. En primer lugar, sostiene que los partidos han sido y siguen siendo actores fundamentales en la política de nuestras naciones. En segundo lugar, argumenta que los partidos latinoamericanos presentan ofertas ideológicas claramente distinguibles. En tercer lugar, subraya que nuestros partidos enfrentan desafíos importantes en el terreno de su institucionalización. Alcántara concluye que hay dos grandes tipos de partidos, los partidos como instituciones y los partidos como maquinarias electorales formadas en torno a un líder. Los partidos formados en torno a líderes son “instrumentos temporales de actuación de caudillos”. Por lo común, carecen de un programa bien definido y suplen esta carencia con “propuestas tecnocráticas” que suelen supeditarse a la estrategia del líder. Cuando, por el contrario, los partidos se institucionalizan, generan estructuras organizativas más desvinculadas de los liderazgos personalistas y articulan programas más nítidamente definidos (Alcántara 2004: 226-227).

En suma, si gracias a los estudios sobre institucionalización de los sistemas de partidos aprendimos que existen diferencias significativas entre países y que el grado de institucionalización de un sistema de partidos dado puede ir variando con el tiempo, a partir de las investigaciones más recientes sabemos que lo mismo ocurre con los partidos políticos considerados como unidades. Cuando se toma en cuenta el conjunto de partidos políticos de América Latina se encuentran grados de institucionalización diferentes. El grado de institucionalización de cada partido puede variar con el tiempo. Finalmente, en el mismo país, en el mismo sistema de partidos, pueden coexistir partidos-instituciones y partidos-máquinas electorales.

De todas maneras, la imagen que surge de estas investigaciones invita a atenuar los juicios más críticos acerca de los partidos y los sistemas de partidos de América Latina. Existen problemas serios en algunos países y tendencias preocupantes en otros. Pero, en general, el panorama de los partidos políticos en América Latina no es catastrófico:

Los partidos son importantes y cuentan en la vida política de América Latina. A pesar de los pronósticos, de las percepciones generales de los ciudadanos y de algunos análisis, la tendencia general que se manifiesta es de cierta estabilidad en la configuración de los sistemas de partidos latinoamericanos. En la mayor parte de los sistemas poliárquicos las elites partidistas que refundaron las reglas del juego político continúan siendo parte de la vida política de cada país y, a través de esos partidos, siguen haciendo operativo y legitimizando al sistema político. [...] Los partidos en América Latina continúan estructurando la competencia y dando forma a los resultados electorales; siguen creando el universo conceptual que orienta a los ciudadanos y a las elites en cuanto a la comprensión de la realidad política, ayudan a concertar acuerdos en torno a políticas gubernamentales (muchas veces de manera coyuntural, como alianzas fantasmas y hasta por políticas específicas, pero lo hacen), establecen acciones para la producción legislativa; proveen de cuadros a las instituciones y, con todo ello, hacen operativo al sistema político. Los partidos continúan siendo los actores principales en la estructuración de la dinámica política latinoamericana, a pesar de ciertas excepciones de sistemas puntuales y del papel que cada vez más tienen los medios de comunicación de masas y algunos nuevos movimientos sociales. (Alcántara y Freidenberg 2001: 24-25)

Algunos datos de opinión pública refuerzan esta interpretación que rescata la centralidad de los partidos políticos en las democracias latinoamericanas. Según las mediciones incluidas en el informe *Latinobarómetro* (2006), en la mayoría de los países de América Latina está muy arraigada la idea de que no puede haber democracia sin partidos políticos. Este rescate de la vigencia de los partidos políticos convive con el predominio de una mirada crítica hacia el desempeño efectivo de estos. Respecto de los partidos, los latinoamericanos reaccionan igual que frente a la democracia: apoyo en el plano normativo, crítica al desempeño concreto.

Cuadro 3
La opinión pública latinoamericana y los partidos políticos

| País | Aprobación del desempeño de los partidos políticos | "No puede haber democracia sin partidos" |
|----------------------|----------------------------------------------------|------------------------------------------|
| República Dominicana | 40% | 77% |
| Uruguay | 44% | 71% |
| Costa Rica | 35% | 73% |
| Venezuela | 44% | 58% |
| Honduras | 38% | 57% |
| Nicaragua | 30% | 64% |
| Colombia | 40% | 51% |
| México | 32% | 52% |
| Perú | 30% | 52% |
| El Salvador | 25% | 56% |
| Argentina | 15% | 64% |
| Guatemala | 28% | 50% |
| Brasil | 30% | 45% |
| Chile | 21% | 53% |
| Panamá | 25% | 42% |
| Paraguay | 20% | 39% |
| Bolivia | 21% | 38% |
| Ecuador | 9% | 45% |
| América Latina | 29% | 55% |

Fuente: Latinobarómetro 2006 (www.latinobarometro.org).

II. *Think tanks* y partidos políticos en América Latina

1. Una mirada a los *think tanks* latinoamericanos

A medida que los estudios de caso y los esfuerzos comparativos se multiplican, va quedando cada vez más claro que no existe un solo tipo de *think tank*. Las funciones básicas que la literatura atribuye a estas organizaciones (generación y difusión de información y análisis sobre problemas de gobierno y políticas públicas) suelen ser cumplidas por organizaciones muy diversas, tanto públicas como privadas (Dror 1984; Stone 2005). Esto ha llevado a determinados especialistas a proponer la existencia de “tradiciones” nacionales o regionales distintas. Stone presenta algunas de estas tradiciones en los términos siguientes:

The Anglo-American tradition regards think tanks as relatively autonomous organizations with separate legal identity that engage in the analysis of policy issues independently of government, political parties and pressure groups. Elsewhere, the think tank tradition can be different (Stone y Denham, 2004). In Asian countries such as Japan, South Korea and Taipei, China think tanks are often found inside corporations. Chinese think tanks are government-sponsored and their scholars often work in patron-client relations with political leaders. Many institutes in South East Asia are semi-independent and often have close interaction with government, or with individual political figures. (Stone 2005: 3)

Precisamente, Diane Stone ha sugerido distinguir los siguientes tipos: (i) ONG; (ii) centros de investigación universitarios; (iii) instituciones gubernamentales o financiadas por el Estado; (iv) centros de investigación en políticas públicas relacionados con corporaciones o con el sector empresarial; (v) organizaciones generadas por políticos o partidos políticos (Stone 2005).

En términos generales, el surgimiento de *think tanks* en América Latina puede ordenarse en tres grandes momentos. El primero se dio desde los tiempos de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1960. Durante estas dos décadas se crearon centros de investigación en políticas públicas en las facultades de Ciencias Sociales y de Ciencias Económicas de las universidades públicas y privadas, y se instalaron agencias de planificación de políticas al interior del Estado. En algunos países, como México y el Brasil, por influencia del positivismo y su énfasis en el “gobierno científico”, el desarrollo de las ciencias sociales y de la planificación empezó más tempranamente (Trindade 2007). En otros, como el Uruguay, diversos factores retardaron el despegue de las ciencias sociales, que habrá de empezar a verificarse recién a mediados de la década de 1960 en el marco del poderoso estímulo a la planificación aportado por la Alianza para el Progreso (Garcé 2006).

El segundo momento corresponde a las dictaduras de las décadas de 1960 y 1970. Al ser perseguidos por sus ideas políticas y expulsados de sus cátedras universitarias, muchos profesores debieron continuar sus carreras académicas en otros países, frecuentemente en Europa o en Estados Unidos (Montecinos y Markoff 2001). Otros optaron por permanecer en sus propios países y fundar centros privados de investigación. La actividad de estos centros permitió mantener la acumulación en el campo de las ciencias sociales iniciada durante los años cincuenta, diagnosticar problemas sociales y esbozar alternativas a las políticas de los regímenes autoritarios (Trindade 2007). En algunos países con altos grados de inestabilidad política, como la Argentina, la estrategia de instalar centros de investigación privados para proteger la producción de las ciencias sociales de las peripecias políticas se manifestaron más tempranamente (Gino Germani, por ejemplo, fundó el Instituto de Sociología en 1958).

El tercer momento se verifica durante los años noventa y está estrechamente asociado a dos fenómenos relacionados entre sí: por un lado, surgen fundaciones y centros universitarios vinculados al mundo empresarial para apoyar y promover la modernización del Estado y las políticas de liberalización; por el otro, se desarrollan las ONG como respuesta a la retracción del Estado. Es posible que la intensidad del desarrollo de esta tercera generación de *think tanks* esté asociada a la profundidad y la velocidad del giro hacia el liberalismo y del colapso o retroceso del Estado.

Durante los años noventa, en el marco de los procesos de redemocratización y de modernización institucional, comienzan a aparecer también *think tanks* creados a instancias de políticos, fracciones de partidos o partidos políticos. No hay todavía investigaciones sistemáticas sobre este fenómeno y, por ende, solo podemos avanzar algunas primeras hipótesis explicativas a partir de los estudios de caso disponibles. Una de ellas es que los políticos optan por crear sus propios *think tanks* para lanzar o apoyar sus carreras políticas (Baier y Bakvis 2001; Garcé 2006).

Al cabo de este proceso, el número de *think tanks* en América Latina había experimentado un crecimiento significativo. El esfuerzo más ambicioso por construir información sobre la evolución de los *think tanks* viene siendo realizado en el marco del programa “Think Tanks and Civil Societies Program” (TTSCP) del Foreign Policy Research Institute, dirigido por James Mc Gann. De acuerdo con este registro, el número de *think tanks* en América Latina es similar al de Europa Oriental y muy inferior al de países como Estados Unidos y Canadá. Los autores del informe sostienen que el número de *think tanks* sigue creciendo en América Latina, aunque tiende a disminuir en otras regiones como África y Europa Oriental.

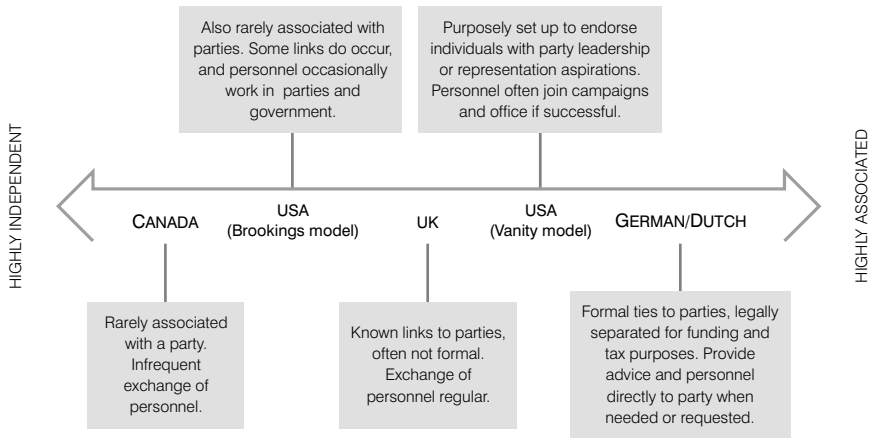
Tanto el informe TTSCP (2007) como el realizado por Sorj y Schwartzman (2007) concluyen que, desde el punto de vista de su orientación temática, los *think tanks* en América Latina priorizan la investigación en temas económicos y sociales. También se ha ido incrementado el espacio dedicado a las relaciones internacionales y la política exterior. Mientras tanto, la atención a los desafíos de la democracia y de la construcción de ciudadanía es relativamente menor en sus agendas de investigación (Sorj y Schwartzman 2007).

En definitiva, no es sencillo definir la “tradición latinoamericana”. Cada uno de los tres grandes momentos de formación de *think tanks* se manifestó de un modo distinto en los diferentes países. Como consecuencia de este proceso histórico conviven organizaciones de muy diverso tipo: centros universitarios clásicos básicamente orientados a la investigación con centros de estudios privados especializados en consultorías y asesoramiento; oficinas de planificación y evaluación de políticas alojadas en el aparato estatal con ONG orientadas a la *advocacy*; centros privados financiados por el sector privado con *think tanks* al estilo anglosajón focalizados en la incidencia en el debate público. De todos modos, puede señalarse que un rasgo comparativamente original de lo que podríamos llamar la “tradición latinoamericana” es la alta predisposición de los universitarios de América Latina a involucrarse en los problemas públicos, principalmente a partir del movimiento reformista iniciado en Córdoba en 1917. Desde entonces, numerosas universidades latinoamericanas se han preocupado por volcar sus conocimientos a la sociedad.

2. La relación entre *think tanks* y partidos políticos

En uno de los pocos artículos académicos dedicados a analizar la relación entre *think tanks* y partidos, estudiando el caso del Canadá, Baier y Bakvis (2001) propusieron una forma muy sencilla y útil de estudiar este tema. Los autores sostienen que es posible construir un continuo desde la máxima independencia entre *think tanks* y partidos hasta la máxima asociación entre ambos. Argumentan que, en el Canadá, los *think tanks* tienen un alto grado de independencia respecto de los partidos políticos. El polo opuesto lo ocupan países como Alemania, España y Holanda, donde los partidos han constituido fundaciones muy poderosas. Algunas de las más antiguas y notorias de Alemania son la Konrad Adenauer Stiftung (creada en 1964, asociada a la Unión Demócrata Cristiana - CDU); la Hanns-Seidel-Stiftung (instalada en 1967, asociada a la Unión Social Cristiana - CSU); la Friedrich Ebert Stiftung (fundada en 1925, asociada al Partido Social Demócrata - SPD); la Rosa Luxemburg Stiftung (asociada al Die Linkspartei - PDS). En España, son bien conocidas la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), vinculada al Partido Popular, y la constelación de fundaciones del Partido Socialista Obrero Español - PSOE (Pablo Iglesias, Sistema, Solidaridad, Ramón Rubial, Progreso Global, Jaime Vera)⁵. Inglaterra ocupa un lugar intermedio entre ambos polos. La existencia de potentes *think tanks* internos no se correlaciona con la antigüedad ni con la densidad organizacional de los partidos políticos. Partidos tan antiguos y complejos como los de Estados Unidos y el Canadá carecen de este tipo de estructuras.

Gráfico 4
Think tanks y partidos políticos en el mundo



Fuente: tomado de Baier y Bakvis 2001.

El gráfico 4 ayuda a entender el porqué de la escasez de estudios acerca de la relación entre *think tanks* y partidos políticos: nótese que los mayores esfuerzos por describir y comprender el fenómeno de los *think tanks* se han realizado desde Estados Unidos y el Canadá, países en los que, según Baier y Bakvis, existen vínculos muy poco frecuentes entre ambos actores. En estos países, los *think tanks* ejercen principalmente su influencia sobre el público a través de los medios de comunicación.

La lectura de este artículo sugiere además que, al considerar la relación entre *think tanks* y partidos, es imprescindible empezar por distinguir dos tipos de *think tanks* completamente distintos: los “externos” a los partidos (institutos universitarios, centros privados, ONG, entre otros) y los *think tanks* “internos”, es decir, creados por líderes, fracciones o partidos políticos, directa o indirectamente vinculados con estructuras partidarias.

2.1. *Think tanks* internos

En un sentido muy estricto, habría que considerar como *think tanks* internos a los centros de elaboración de ideas y propuestas de gobierno que forman parte de la estructura de los partidos políticos. Cuando se revisan las experiencias de los distintos partidos, se comprueba que este tipo de organización es relativamente infrecuente. Existen muchas instituciones similares, pero pocas que se ajusten a esta definición. Muy a menudo se verifican dos situaciones que aconsejan usar una definición más amplia. En primer lugar, suele ocurrir que la tarea de promoción de la reflexión interna y de generación de ideas esté estrechamente vinculada a la de formación y capacitación de los cuadros partidarios. A veces, una institución partidaria que en principio está especializada en la formación de cuadros termina funcionando en la práctica como una “usina de ideas”. De hecho, las grandes fundaciones de los partidos alemanes surgieron como “academias” para cuadros partidarios y fueron ampliando sus cometidos hasta transformarse en instituciones que realizan múltiples actividades.

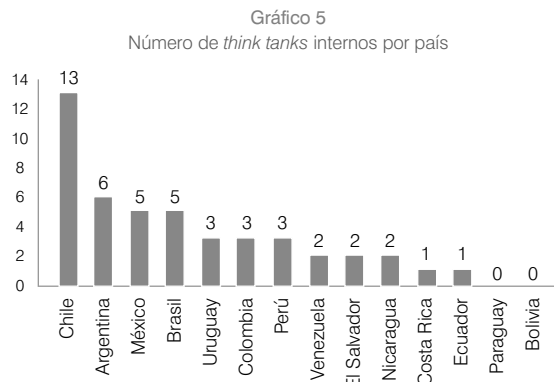
En segundo lugar, ocurre con mucha frecuencia que los partidos, las fracciones de los partidos o los líderes políticos generan estructuras autónomas respecto del partido, pero que tienen un estrecho contacto con él. Las razones para separar ambas estructuras pueden ser muy diversas. A veces, el político crea un *think tank* paralelo como plataforma para aumentar su prestigio y conquistar apoyo dentro del partido. En otras ocasiones, lo hace porque ha sido desplazado de la estructura de poder partidaria pero pretende seguir influyendo en el debate político dentro y fuera del partido.

Por las razones expuestas, en este documento se ha optado por una definición que incluye como *think tanks* internos a los centros de formación política de los partidos y a las estructuras de promoción de debates y de generación de alternativas de políticas

independientes de los partidos pero fundadas por dirigentes políticos y cercanas a estos. No se intentará aquí explicar por qué algunos partidos generan *think tanks* internos dentro de su estructura y otros no. Sin embargo, uno de los factores que inciden en ello es la legislación. En algunos países se incentiva por ley la creación de fundaciones partidarias.

Número y funciones por país

Como puede verse en el gráfico 5, los sistemas de partidos de Chile (13), la Argentina (6), México (5) y el Brasil (5) son los que han desarrollado un mayor número de *think tanks* internos. De las 46 organizaciones registradas, 29 están localizadas en estos cuatro países.



Fuente: consulta a expertos e internet.

Desde el punto de vista de la función principal que cumplen, podemos distinguir tres grandes tipos de fundaciones partidarias: (i) orientadas a la generación de insumos para las políticas públicas (como la FAES del PP español); (ii) orientadas a la promoción del debate político y la reflexión teórica (como la Pablo Iglesias del PSOE); y (iii) orientadas a la formación de cuadros (como la Fundación Jaime Vera del PSOE⁶). Usando este criterio de clasificación, en el cuadro 4 se presenta la información sobre los *think tanks* internos de los partidos en América Latina.

Cuadro 4
Think tanks internos clasificados por países y funciones

| País | Promoción del debate teórico | Cursos de formación política | Insumos para políticas públicas | Total |
|-------------|------------------------------|------------------------------|---------------------------------|-------|
| Argentina | 2 | 4 | 2 | 6 |
| Brasil | 5 | 2 | - | 5 |
| Chile | 4 | 2 | 10 | 13 |
| Colombia | 3 | 2 | 1 | 3 |
| Costa Rica | - | 1 | - | 1 |
| Ecuador | - | - | 1 | 1 |
| El Salvador | - | 2 | - | 2 |
| México | 1 | 2 | 2 | 5 |
| Nicaragua | - | - | 2 | 2 |
| Perú | - | 1 | - | 1 |
| Uruguay | 3 | 1 | 2 | 3 |
| Venezuela | - | 2 | - | 2 |
| Total | 15 | 19 | 18 | 44 |

Fuente: consulta con expertos e internet. La información completa por país figura en el anexo.

Existen algunas diferencias entre los cuatro países mencionados más arriba en cuanto a las funciones desarrolladas por estas estructuras. En los *think tanks* partidarios del Brasil predomina la orientación hacia el debate político y la reflexión teórica; en los de Chile, el asesoramiento a los partidos de gobierno en materia de políticas; en los de la Argentina, los institutos de formación política; en los de México, en cambio, no se percibe una tendencia muy marcada hacia alguna de las funciones.

Aunque faltan datos para muchos países, como se aprecia en el cuadro 5 aproximadamente la mitad de los *think tanks* internos latinoamericanos hicieron un aporte medio o alto a la elaboración del último programa de gobierno del partido.

Cuadro 5
Aporte de los *think tanks* internos al más reciente programa de gobierno

| País | Alto | Medio | Bajo | Total |
|-----------|------|-------|------|-------|
| Brasil | 1 | 3 | 1 | 5 |
| Chile | 2 | 3 | 6 | 11* |
| Colombia | - | 1 | 2 | 3 |
| México | 1 | 1 | 3 | 5 |
| Nicaragua | 1 | 1 | 2 | 4 |
| Uruguay | - | - | 3 | 3 |
| Total | 5 | 9 | 17 | 31 |

* Faltan datos para dos *think tanks* chilenos.

Fuente: consulta con expertos e internet. No hay datos para los demás países.

En los cuadros 6 y 7 se presenta la lista de los *think tanks* que, según el testimonio de los expertos locales, habrían tenido una influencia alta o media en la elaboración del programa de gobierno del partido en la última elección.

Cuadro 6

Think tanks internos que hicieron un aporte "alto" al último programa partidario

| País | Partido | <i>Think tank</i> |
|-----------|---------------------------------|---------------------------------------------|
| Brasil | Partido Democrático Trabalhista | Fundação Leonel Brizola – Alberto Paqualini |
| Chile | Concertación | Chile 21 |
| | Concertación | Expansiva |
| México | Partido Acción Nacional | Fundación Rafael Preciado Hernández |
| Nicaragua | FSLN | CIPRES |

Fuente: consulta con expertos.

Cuadro 7

Think tanks internos que hicieron un aporte "medio" al último programa partidario

| País | Partido | <i>Think tank</i> |
|-----------|--------------------------------------|--------------------------------------------|
| Brasil | Partido de los Trabajadores | Fundación Perseu Abrabmo |
| | Demócratas – DEM | Instituto Tancredo Neves |
| Chile | Partido Popular Socialista | Instituto Astrojildo Pereira |
| | Partido Socialista | Instituto Igualdad |
| | Concertación | CIEPLAN |
| | Democracia Cristiana | Tiempo 2000 |
| Colombia | Partido Conservador Colombiano | Academia del Pensamiento Conservador (APC) |
| México | Partido Revolucionario Institucional | Fundación Colosio |
| Nicaragua | Movimiento Renovador Sandinista | IPADE |

Fuente: consulta con expertos.

Algunos *think tanks* internos realizan tareas poco comunes para este tipo de organizaciones. Cabe destacar al menos dos experiencias. En 1996, el Partido de los Trabajadores (PT) del Brasil creó la Fundação Perseu Abramo, una de cuyas funciones es la de promover la reconstrucción de la historia del PT y del amplio movimiento social que le dio origen. En el año 2004, el Partido Acción Nacional (PAN) mexicano organizó la Fundación Miguel Estrada Iturbide, la que ofrece un servicio muy moderno de asesoría parlamentaria a la bancada del partido.

Fecha de creación

El cuadro 8 muestra que 25 de los 38 institutos acerca de los cuales fue posible reunir información fueron creados a partir de 1990. Esto coincide con el proceso de democratización de la región y la reactivación y renovación de los sistemas de partidos. Parece registrarse, además, una tendencia creciente. En los últimos siete años se han instalado 14 *think tanks* internos.

Cuadro 8
Fecha de creación de los *think tanks* internos (por década)

| País | Hasta 1989 | 1990-1999 | 2000 en adelante | Total |
|-------------|------------|-----------|------------------|-------|
| Argentina | - | 1 | 5 | 6 |
| Brasil | 2 | 3 | - | 5 |
| Chile | 4 | 4 | 3 | 11* |
| Colombia | - | 1 | 2 | 3 |
| Costa Rica | - | - | 1 | 1 |
| El Salvador | - | - | 1 | 2* |
| México | - | 2 | 1 | 5* |
| Perú | s/d | s/d | s/d | 1 |
| Uruguay | 1 | - | 2 | 3 |
| Venezuela | 1 | - | - | 2* |
| Total | 8 | 11 | 14 | 38 |

* Faltan datos.

Fuente: consulta con expertos e internet. La información completa por país figura en el anexo.

Llaman la atención los casos de Costa Rica y el Uruguay, países en los que existen sistemas de partidos altamente institucionalizados y partidos políticos con una larga tradición. Sin embargo, recién en los últimos años han empezado a formarse *think tanks* internos. En el caso de los partidos latinoamericanos, tampoco puede encontrarse una relación de causa-efecto entre la longevidad de un partido y el desarrollo de *think tanks* internos.

2.2. *Think tanks* externos

La relación con los partidos siempre ha sido un problema difícil de resolver para los *think tanks* externos. Por un lado, si quieren influir efectivamente sobre los partidos, están obligados a estrechar el contacto con ellos. Esto los fuerza a generar investigación aplicable, publicaciones apropiadas (*policy briefs*), contactos sistemáticos y vínculos personales entre el *staff* de la institución y los dirigentes políticos. Pero a medida que crece el contacto con los partidos no solo aumentan las oportunidades sino, también, los riesgos. El acercamiento a un partido puede dañar el principal capital institucional de un *think tank*: su credibilidad pública. En el límite existe, como se ha argumentado, un conflicto entre involucramiento y permanencia: “la entrada directa de los *think tanks* domésticos al juego político implica elevados riesgos para su supervivencia y para la reputación y prestigio de sus expertos” (Uña 2006: 216). Este argumento vale tanto para los centros de investigación de las universidades como para los centros académicos privados y las ONG.

Frecuencia de la demanda

Veamos, en primer lugar, con qué frecuencia los partidos latinoamericanos acuden a los *think tanks* externos. La información reunida se presenta en el cuadro 9.

Cuadro 9
Frecuencia de la demanda desde los partidos hacia los *think tanks* externos

| Frecuencia | Todos los partidos relevantes (n=30) | Solo partidos gobernantes (n=10) |
|----------------|--------------------------------------|----------------------------------|
| Frecuentemente | 23% | 40% |
| Ocasionalmente | 59% | 40% |
| Casi nunca | 18% | 20% |
| Total | 100% | 100% |

Fuente: consulta con expertos. Información disponible para doce países. Véase el anexo.

De acuerdo con el testimonio de los expertos, el 23% de los partidos consulta “frecuentemente”, el 59% lo hace “ocasionalmente” y el 18% “casi nunca”. La frecuencia de la consulta aumenta cuando se considera solo a los partidos gobernantes. En este caso, el porcentaje de partidos que consultan frecuentemente sube al 40%.

Orientación de la demanda

Los partidos latinoamericanos tienen contacto con una amplia variedad de organizaciones sociales. Desde luego, el tipo de organización con la que prefieren relacionarse varía mucho entre ellos. Alianza Revolucionaria Nacionalista - ARENA (El Salvador) tiene vínculos estrechos con el empresariado y su principal *think tank*, FUSADES. En cambio, el Movimiento al Socialismo - MAS (Bolivia) se apoya con naturalidad en una amplia red de ONG. El Frente Amplio (FA) del Uruguay se comunica fluidamente con la Universidad de la República. Algo similar ocurre con el Partido Aprista Peruano - PAP (Perú) en relación con la Escuela de Gobernabilidad de la Universidad de San Martín de Porres. Numerosos testimonios de expertos apuntan a que la intensidad del vínculo entre un partido y un centro universitario está ligada, en medida muy significativa, al grado de convergencia ideológica entre ambas instituciones.

Cuadro 10
Think tanks más frecuentemente demandados por diez gobiernos en curso (2007)

| País | Partido | <i>Think tanks</i> externos |
|-------------|-------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Bolivia | Movimiento al Socialismo (MAS) | Diversidad de ONG. |
| Brasil | Partido de los Trabajadores (PT) | ONG, universidades, institutos de investigación de izquierda. |
| Chile | Partido Socialista - Concertación (PS) | Universidades, institutos de investigación. |
| Costa Rica | Partido Liberación Nacional (PLN) | Academia de Centro América, Programa Centroamericano para la Sostenibilidad de la Democracia, Universidad de Costa Rica (UCR). |
| Ecuador | Patria Altiva y Solidaria (PAIS) | Varios centros universitarios, especialmente FLACSO–Quito (alto reclutamiento de personal de gobierno). |
| El Salvador | Alianza Revolucionaria Nacionalista (ARENA) | FUSADES, <i>think tank</i> apoyado por la empresa privada. |
| México | Partido Acción Nacional (PAN) | CIDE, <i>think tank</i> y centro universitario especializado en gobierno y políticas públicas. |
| Nicaragua | Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) | Universidades, ONG. |
| Perú | Partido Aprista Peruano (PAP) | Varias universidades, especialmente Federico Villarreal, Garcilaso de la Vega y San Martín de Porres (Escuela de Gobernabilidad). |
| Uruguay | Frente Amplio (FA) | Universidad de la República (FCS, Instituto de Economía), centros privados (CINVE), ONG como El Abrojo. |

Fuente: consulta con expertos.

2.3. Una aproximación al uso de investigación social en los gobiernos de América Latina

La última pregunta de la consulta realizada a los expertos apuntaba a lograr una aproximación a la demanda de investigación social en los gobiernos en curso. La pregunta se formuló en estos términos: “¿Cómo calificaría usted el grado en el que el gobierno actual se apoya en los *think tanks* con relación a las actividades siguientes? ¿Alto, medio o bajo?”. Las actividades por las que se preguntó eran (i) la definición de la agenda de gobierno, (ii) el reclutamiento de personal de gobierno, (iii) la implementación de políticas públicas y (iv) la evaluación de políticas públicas.

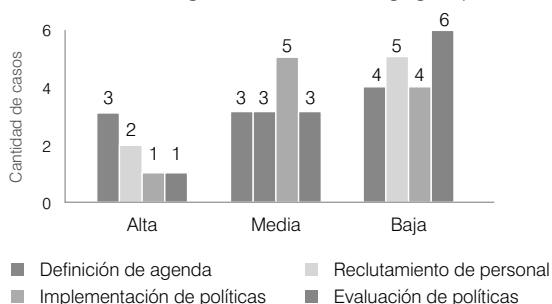
Cuadro 11
Evaluación de la intensidad de la demanda hacia los *think tanks* en los gobiernos en curso (2007)

| Dimensiones de la demanda | Alta | Media | Baja |
|---------------------------------------|----------------------------|-------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------|
| Definición de la agenda de gobierno | Brasil, Chile, Ecuador (3) | Colombia, Nicaragua, Uruguay (3) | Bolivia, México, Costa Rica, Paraguay (4) |
| Reclutamiento de personal de gobierno | Chile, Uruguay (2) | Brasil, Ecuador, México (3) | Bolivia, Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Paraguay (5) |
| Implementación de políticas públicas | Chile (1) | Brasil, Ecuador, México, Nicaragua, Uruguay (5) | Bolivia, Colombia, Costa Rica, Paraguay (4) |
| Evaluación de políticas públicas | México (1) | Chile, Colombia, Uruguay (3) | Brasil, Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Nicaragua, Paraguay (6) |

Fuente: consulta con expertos. Véase el anexo.

Como puede verse en el cuadro 11, predomina una demanda calificada como baja por los expertos consultados. En el gráfico 6 se ilustra el comportamiento de la demanda de los partidos hacia los *think tanks*.

Gráfico 6
Intensidad de la demanda de diez gobiernos en curso desagregada por dimensiones



El mayor aporte de los *think tanks* se verifica en la definición de la agenda de gobierno: en 6 de los 10 países se califica la demanda como “alta” o “media”. Se percibe una participación significativa de estas organizaciones en la implementación de políticas. En cambio, se puede apreciar que la demanda de evaluaciones de políticas públicas tiende a ser baja.

Conclusiones

1. Una tipología de las relaciones entre partidos políticos y *think tanks*

Una forma sencilla de organizar analíticamente la relación entre los partidos políticos y los *think tanks* externos es construir una tipología a partir de dos variables: (i) el grado de institucionalización de los partidos; y (ii) el grado de conexión con los *think tanks* externos de su propio país. De este modo, se genera una matriz de cuatro casilleros como la siguiente:

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|
| I Partidos poco institucionalizados y poco conectados con <i>think tanks</i> | II Partidos poco institucionalizados pero muy conectados con <i>think tanks</i> |
| III Partidos institucionalizados pero poco conectados con <i>think tanks</i> | IV Partidos institucionalizados y muy conectados con <i>think tanks</i> |

Cuadrante I. En este casillero hay que colocar a los partidos escasamente institucionalizados que carecen de conexiones estrechas con los *think tanks* externos de su país. Un buen ejemplo de este tipo sería el MAS boliviano (a pesar de sus conexiones con algunas redes de ONG). No es sencillo encontrar otros ejemplos. Todo indica que este tipo de vínculo entre partidos y *think tanks* no es el más frecuente en América Latina.

Cuadrante II. En este segundo casillero irían los partidos escasamente institucionalizados que pueden acudir con facilidad a insumos provenientes de la investigación social generada en *think tanks* externos. A pesar de su bajo grado de institucionalización, a menudo estos partidos fabrican rápidamente *think tanks* internos respetables. Un buen ejemplo de este tipo sería el Movimiento PAIS (Ecuador), que tiene contactos relativamente fluidos con diversas organizaciones del mundo académico y especialmente con FLACSO-Quito. Un partido como Perú Posible (del ex presidente Alejandro Toledo) también puede incluirse en este cuadrante.

Cuadrante III. En este casillero se debe colocar a los partidos que presentan comparativamente altos niveles de institucionalización, pero que, por diversas razones, no tienen vínculos estrechos con *think tanks* externos. Buenos ejemplos de este tipo son el Partido Colorado y el Partido Nacional del Uruguay. El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, a pesar de sus conexiones con algunos núcleos de la intelectualidad de izquierda, se acomoda mejor en este cuadrante que en cualquiera de los otros tres.

Cuadrante IV. En este último casillero van los partidos con altos niveles de institucionalización que pueden acudir fácilmente a los *think tanks* por investigación social y

personal de gobierno especializado en políticas públicas. El caso paradigmático es el de la mayoría de los partidos políticos chilenos. Pero hay que ubicar en este cuadrante también a los partidos políticos mexicanos. A medida que pasa el tiempo, cada vez hay mejores razones para colocar junto a los casos mencionados el de los partidos políticos brasileros, especialmente el Partido Social Demócrata Brasilerio (PSDB), pero también el PT. El FA uruguayo, el Partido Justicialista (PJ) argentino y el ARENA salvadoreño también deben ser incluidos en este cuarto cuadrante.

2. Algunos hallazgos y tareas pendientes

Las últimas investigaciones sobre partidos políticos en América Latina sugieren que, en general, el panorama regional es menos sombrío de lo que suele pensarse. Este trabajo, cuyo foco analítico está colocado en los *think tanks*, tiende a confirmar tal percepción. Como se ha visto, no son pocos los partidos políticos latinoamericanos que tienen, dentro de su propia estructura o funcionando de forma paralela a ella, organizaciones especializadas en la formación política, en la promoción del debate teórico o en el análisis de las políticas públicas.

En Chile, México, el Brasil y, más recientemente, en la Argentina, es habitual que los partidos políticos creen, dentro de su propia estructura o en paralelo, “usinas de ideas” y/o centros de formación de cuadros políticos y de gobierno. En otros países de fuerte tradición democrática y sistemas de partidos muy institucionalizados, como el Uruguay y Costa Rica, esta tendencia también se manifiesta pero más tardía y débilmente. En total, sin haber podido reunir información sobre todos los países, se pudo registrar 46 *think tanks* internos. Parece verificarse, además, una tendencia creciente: 8 fueron creados hasta 1989, 11 instalados durante la década de 1990 y 14 fundados a partir del año 2000. No sabemos por qué algunos partidos alojan *think tanks* dentro de su estructura y otros no. Tampoco sabemos bien cómo son, desde el punto de vista organizacional, estas instituciones. ¿Cuántos investigadores trabajan en ellas? ¿Qué presupuesto manejan? ¿En qué circunstancias es más intensa la actividad de estos centros partidarios: cuando el partido está en el gobierno o cuando está en la oposición?

Respecto de las tareas que cumplen estas instituciones, la investigación realizada sugiere que, desde el punto de vista funcional, los *think tanks* internos de los partidos latinoamericanos se dividen en tres tercios similares: algunos se orientan a la promoción de la reflexión teórica y del debate político (un ejemplo paradigmático es la Fundación Perseu Abramo del PT); otros priorizan la formación política de los cuadros partidarios (como las escuelas de gobierno del Partido Afirmación para una República Igualitaria - ARI argentino); el tercio restante se especializa en las políticas públicas (como la mayoría de los *think tanks* anexos a los partidos en Chile). Vale la pena destacar que

aproximadamente la mitad de las organizaciones registradas habrían tenido un papel importante (“medio” o “alto”) en la preparación del último programa partidario. Es imprescindible profundizar en este último punto en ulteriores investigaciones. ¿Cómo se articula la elaboración programática del partido con la producción del *think tank*? ¿Existen conflictos entre ambas instituciones?

Aunque no ha sido posible profundizar en las características organizacionales de estas estructuras, es razonable suponer que la mayoría no son organizaciones grandes. Los datos aportados por los expertos de los distintos países sugieren que muy a menudo los *think tanks* internos son organizaciones pequeñas y que tienen problemas para funcionar. Asimismo, se ha señalado que el apoyo de las grandes fundaciones como la Friedrich Ebert Stiftung o la Konrad Adenauer Stiftung (FES o KAS) suele ser muy importante en aquellos países en los que la ley no ha previsto un financiamiento público permanente a las fundaciones de los partidos. Estos temas también merecen ser profundizados. ¿Las leyes incentivan la formación de fundaciones partidarias o constituyen un obstáculo? ¿Qué papel juega el apoyo de otras fundaciones internacionales? ¿Cuáles son los vínculos entre las fundaciones partidarias y el empresariado?

A menudo los partidos latinoamericanos, especialmente cuando están en el gobierno, demandan apoyo técnico a universidades o centros de investigación. Generalmente, la intensidad de estos contactos está ligada al grado de sintonía política e ideológica entre el partido de gobierno y los centros académicos. El aporte desde los *think tanks* externos es más importante en la definición de la agenda de gobierno que en la evaluación de las políticas. ¿De qué otros factores depende la interfase entre centros de investigación y partidos? ¿Existe alguna relación causal entre el grado de profesionalización de las agencias del Estado y la búsqueda de insumos técnicos en universidades y centros de investigación? ¿Existen diferentes maneras de comprender la importancia del uso de la investigación social en los partidos políticos? ¿Existen, en este sentido, culturas políticas más abiertas a las ciencias sociales y otras más cerradas? Evidentemente, nos siguen sobrando preguntas y faltando respuestas.

Bibliografía

ABELSON, Donald

2006 *A capitol idea. Think tanks and U.S. foreign policy*. Montreal y Kingston: McGill-Queen's University Press.

ALCANTARA, Manuel

2004 *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona: ICPS.

ALCANTARA, Manuel y Flavia FREIDENBERG

2001 “Los partidos políticos en América Latina”. *América Latina Hoy*, 27, Universidad de Salamanca, pp. 17-35.

BAIER, Gerald y Herman BAKVIS

2001 “Think tanks and political parties: competitors or collaborators?”. ISUMA, *Canadian Journal of Policy Research*, vol. 2, n.º 1, primavera. Disponible en: http://www.isuma.net/v02n01/baier/baier_e.shtml. [Versión en castellano en: Garcé y Uña, coordinadores, 2006.]

BRAUN, Dietmar y Andreas E. BUSCH, Editores

1999 *Public policy and political ideas*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.

BRAUN, Miguel, Mariana CHUDNOVSKY, Nicolás DUCOTÉ y Vanesa WEYRAUCH

2006 “Lejos de Thinktanklandia: los institutos de investigación de políticas en los países en desarrollo”. En: Adolfo Garcé y Gerardo Uña, coordinadores, *Think tanks y políticas públicas en Latinoamérica*. Buenos Aires: Prometeo Libros, pp. 69-110.

DOHERTY, Ivan

2002 “La democracia en desequilibrio”. En: Javier Meléndez Q., editor, *Guía para la gerencia política*. Washington, D. C.: National Democratic Institute, pp. 21-32. Disponible en: <http://www.ndipartidos.org/pdf/Manual2002/ManualdeGerenciaPolitica.pdf>.

DROR, Yehezkel

1984 “Required breakthroughs in think tanks”. *Policy Sciences*, 16. Ámsterdam: Elsevier Science Publishers, pp. 199-225.

DROR, Yehezkel

1984 “Required breakthroughs in think tanks”. *Policy Sciences*, 16. Ámsterdam: Elsevier Science Publishers, pp. 199-225.

GARCÉ, Adolfo

2006 “Una interfase estrecha e inestable. Partidos políticos y *think tanks* en Uruguay”. En: Adolfo Garcé y Gerardo Uña, coordinadores, *Think tanks y políticas públicas en Latinoamérica*. Buenos Aires: Prometeo Libros, pp. 293-318.

GARCÉ, Adolfo y Gerardo UÑA, Coordinadores

2006 *Think tanks y políticas públicas en Latinoamérica*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

GONZÁLEZ, Luis E.

1993 *Estructuras políticas y democracia en Uruguay*. Montevideo: FCU-ICP.

2006 “Las crisis políticas de América Latina en los primeros años del siglo”. En: Diego Achard y Luis E. González, editores, *Política y desarrollo en Honduras, 2006-2009: los escenarios posibles*. Tegucigalpa: PNUD-ASDI-AECI-DFID, pp. 119-170.

HAGOPIAN, Frances y Scott P. MAINWARING

2005 *The third wave of democratization in Latin America. Advances and setbacks*. Cambridge: Cambridge University Press.

HALL, Peter A.

1986 *Governing the economy. The politics of State intervention in Britain and France*. Oxford: Oxford University Press.

1989 *The political power of economic ideas: keynesianism across nations*. Princeton: Princeton University Press.

1993 “Policy paradigms, social learning, and the state”. *Comparative Politics*, vol. 25, n.º 3, pp. 275-296.

KLINGEMANN, Hans-Dieter, Richard I. HOFFERBERT E Ian BUDGE

1994 *Parties, policies and democracy*. Boulder, Colorado: Westview Press.

LANZARO, Jorge, coordinador

2001 *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina*. CLACSO: Buenos Aires.

MAINWARING, Scott y Matthew SHUGART

1994 “Juan J. Linz: presidencialismo y democracia. Una revisión crítica”. *Desarrollo Económico*, vol. 34, n.º 135 (octubre–diciembre), pp. 397-418.

MAINWARING, Scout y Timothy SCULLY, Editores

1996 *La construcción de instituciones democráticas. Sistemas de partidos en América Latina*. Santiago de Chile: CIEPLAN.

MONTECINOS, Verónica y John MARKOFF

2001 “From the power of economic ideas to the power of economists”. En: Miguel Ángel Centeno y Fernando López-Alves, editores, *The other mirror: grand theory through the lens of Latin America*. Princeton: Princeton University Press, pp. 105-150.

NUTLEY, Sandra M., Isabel WALTER y Huw T.O. DAVIES

2007 *Using evidence: how research can inform public services*. Bristol: The Policy Press.

PAYNE, J. Mark, Daniel ZOVATTO y Mercedes MATEO DÍAZ

2006 *La política importa*. Washington, D. C.: BID-IDEA.

PÉREZ-LIÑÁN, Aníbal

2008 “Instituciones, coaliciones callejeras e inestabilidad política: perspectivas teóricas sobre las crisis presidenciales”, *América Latina Hoy*, 49, pp. 105-126.

PRODDAL

2004 *Informe sobre la democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Disponible en: <http://www.undp.org/spanish/proddal/informeProddal.html>

ROCKMAN, Bert

1992 “Parties, politics and democratic choice”. En: Douglas Ashford, editor, *History and context*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, pp. 261-282.

SHERWOOD TRUIT, Nancy

2000 “Think tanks in Latin America”. En: J. McGann y R. Weaver, editores, *Think tanks and civil societies: catalysts for ideas and action*. Londres: Transaction Publishers, pp. 529-550.

SORJ, Bernardo y Simón SCHWARTZMAN

2007 “Democracia y actores del conocimiento en América Latina”. Proyecto Plataforma Democrática, Centro Edelstein de Ciencias Sociales.

STONE, Diane

2005 “Think tanks and policy advice in countries in transition”. Documento preparado para el simposio “How to Strengthen Policy-Oriented Research and Training in Viet Nam” organizado por el Asian Development Bank Institute, Hanoi, 31 de agosto.

STONE, Diane y Andrew DENHAM

2004 *Think tank traditions: policy research and the politics of ideas*, Manchester: Manchester University Press.

TRINDADE, Hélgio, coordinador

2007 *Las Ciencias Sociales en América Latina en perspectiva comparada*. México: Siglo XXI.

UÑA, Gerardo

2006 “Think tanks en Argentina: sobreviviendo a la tensión entre la participación y la permanencia”. En: Adolfo Garcé y Gerardo Uña, coordinadores, *Think tanks y políticas públicas en Latinoamérica*. Buenos Aires: Prometeo Libros, pp. 177-220.

Notas

- ¹ El lugar destacado de los partidos en los procesos de gobierno de las democracias contemporáneas también ha sido señalado por otros autores con trayectorias intelectuales diferentes a los del texto que se cita en seguida. Por ejemplo, tanto para Peter Hall (1986, 1989, 1993) como para Bert Rockman (1992), los partidos juegan un papel decisivo en los procesos de cambio de paradigma de políticas.
- ² Los dieciocho países incluidos en el informe PRODDAL fueron: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. De estos, en 1977 solamente tres podían ser considerados democracias: Costa Rica, Colombia y Venezuela. Además de las islas más pequeñas, quedaron fuera del informe países como Cuba, Haití y Puerto Rico. A estos dieciocho países Hagopian y Mainwaring agregan Haití y Cuba.
- ³ Según Samuel Huntington, pueden distinguirse tres grandes olas de avance de la democracia en el mundo. La primera habría comenzado en el siglo XIX (1828) y culminado en los años veinte del siglo XX (1926). La segunda ola habría empezado en 1943 y terminado en 1962. La tercera ola se habría iniciado con la “revolución de los coroneles” en Portugal, en 1974.
- ⁴ El razonamiento de los autores a los que se acaba de hacer referencia (Mainwaring, Shugart y González) es el siguiente: una de las críticas clásicas de Linz al presidencialismo se centra en el problema de la “doble legitimidad” de los poderes. En caso de conflicto entre el presidente y el parlamento, ambos pueden invocar legítimamente la representación de la ciudadanía. La probabilidad de conflicto entre el presidente y el parlamento aumenta cuando el presidente está en minoría, es decir, cuando la mayoría del parlamento es controlada por otros partidos políticos. A medida que aumenta el número de partidos y/o de fracciones relevantes este escenario se torna más probable.
- ⁵ Véase <<http://www.psoe.es/ambito/fundaciones/>>.
- ⁶ Véase <<http://www.fundacionjaimevera.org/>>.

Anexo

Formulario enviado a expertos

- (1) ¿Cuáles de los partidos políticos con representación parlamentaria tienen sus propios *think tanks* (es decir, integrados al partido o anexos a la estructura partidaria)? Definimos *think tank* como una institución especializada en el estudio de políticas públicas y/o en la formación de elencos de gobierno. Complete la planilla siguiente:

| Nombre del partido | Nombre del <i>think tank</i> interno | Fecha de creación | Contacto (teléfono o web) |
|--------------------|--------------------------------------|-------------------|---------------------------|
| | | | |
| | | | |
| | | | |

- (2) ¿Cómo calificaría el aporte de estos *think tanks* internos al partido con relación a los siguientes aspectos? ¿Alto, medio o bajo? Complete la planilla siguiente:

| Nombre del <i>think tank</i> | Elaboración del más reciente programa de gobierno | Personal de gobierno | Implementación o monitoreo de las políticas públicas cuando el partido está en el gobierno |
|------------------------------|---------------------------------------------------|----------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | |
| | | | |
| | | | |

- (3) ¿Con qué frecuencia acude cada uno de los partidos políticos de su país a buscar personal de gobierno o asesoramiento en *think tanks* externos (como ONG, centros privados de investigación, o institutos universitarios)? Complete la planilla utilizando las siguientes tres opciones: "frecuentemente", "ocasionalmente", "casi nunca".

| Nombre del partido político | Frecuencia de la demanda de insumos provenientes de <i>think tanks</i> externos | | |
|-----------------------------|---------------------------------------------------------------------------------|----------------|------------|
| | Frecuentemente | Ocasionalmente | Casi nunca |
| | | | |
| | | | |
| | | | |

- (3) Solamente en caso de haber contestado "frecuentemente" en la pregunta anterior. ¿A qué instituciones acude más habitualmente a buscar insumos técnicos? Complete la planilla siguiente.

| Nombre del partido político | <i>Think tanks</i> externos con los que el partido tiene una relación de cooperación más estrecha |
|-----------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |
| | |

(5) ¿Por qué acude a esa institución y no a otra? ¿Por afinidad política o ideológica? ¿Por confianza en su idoneidad técnica? ¿Por razones de costo? ¿Por otra razón? Señale cuál es, en su opinión, la principal explicación de la preferencia por dicha institución.

| Nombre del partido político | Think tank externo al que acude | Explicación de la preferencia | | | |
|-----------------------------|---------------------------------|-------------------------------|-------------------|--------|------|
| | | Afinidad política | Confianza técnica | Costos | Otra |
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |

(6) ¿Cómo calificaría usted el grado en el que el gobierno actual se apoya en los *think tanks* con relación a las actividades siguientes? ¿Alto, medio o bajo?

| Tareas | Grado de recurso a los <i>think tanks</i> | | |
|---------------------------------------|-------------------------------------------|-------|------|
| | Alto | Medio | Bajo |
| Definición de la agenda de gobierno | | | |
| Reclutamiento de personal de gobierno | | | |
| Implementación de políticas | | | |
| Evaluación de políticas | | | |

Listado de expertos consultados

| País | Experto | Institución |
|-------------|------------------------|------------------------------------------------------|
| Argentina | Antonio Camou | Universidad de la Plata |
| Bolivia | Carlos Toranzo | Friedrich Ebert Stiftung – Bolivia |
| Brasil | Hugo Borsani | Universidad Estadual do Norte Fluminense |
| | Hamilton García | Universidad Estadual do Norte Fluminense |
| Chile | Sergio Toro | CIEPLAN–Chile |
| Colombia | Juan Fernando Londoño | IDEA–PNUD |
| Costa Rica | Jorge Rovira Mas | Universidad de Costa Rica |
| Ecuador | Orazio Belletini | Grupo Faro |
| | Adrián Bonilla | FLACSO–Quito |
| El Salvador | Alberto Martín Álvarez | Universidad de Colima, México |
| México | Alberto Saracho | IDEA–México |
| Nicaragua | Salvador Martí | Universidad de Salamanca, España |
| Paraguay | Diego Abente Brun | Universidad Católica de Paraguay |
| Panamá | Carlos Guevara Mann | University of Nevada, Estados Unidos |
| Perú | Romeo Grompone | Instituto de Estudios Peruanos |
| Venezuela | Ángel Álvarez | Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central |
| | Rickard Lalander | LAI – Universidad de Estocolmo |

Think tanks y partidos políticos en América Latina (2007)

Organizaciones que forman parte de la estructura partidaria o que siendo estructuras diferentes tienen una relación estrecha con algún partido político

| País | Partido | Nombre y misión principal | Página web o contacto | Creación | Conexión partidos políticos - think tanks |
|-----------|---------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|-------------------------------------------|
| Argentina | Compromiso para el Cambio | Escuela de Formación Política (formación) | http://www.cpcambio.org.ar/ | 2003 | Directa |
| | Compromiso para el Cambio Acción por la República | Fundación Creer y Crecer (políticas públicas, formación) | http://www.creerycrecer.org.ar/ | 2005 | Directa |
| | Afirmación para una República Igualitaria | Fundación Novum Millennium (reflexión, políticas públicas) | http://www.nfm.org.ar/ | 1998 | Directa |
| | Afirmación para una República Igualitaria | Instituto de Formación Cultural y Política Annah Arendt (reflexión) | http://www.institutoarendt.com.ar/ | 2004 | Directa |
| | Recrear para el Crecimiento | Escuelas de gobierno (formación) | http://www.escolagobierno.com/ | 2004 | Directa |
| | Movimiento Nacionalista Revolucionario – MNR | Escuela de Formación Política de Recrear (formación) | http://www.escolarecrear.com.ar/ | 2002 | Directa |
| Bolivia | Poder Democrático Social – PODEMOS | Fundación Milenio (investigación, incidencia) | www.fundacion-milenio.org | 1990 | Indirecta |
| Brasil | Partido de los Trabajadores – PT | Fundación Fundemos (investigación, incidencia) | www.fundemos.org | 1986 | Indirecta |
| | Partido Socialdemócrata Brasileiro- PSDB | Fundação Perseu Abramo (reflexión, debate ideológico, memoria del PT) | www.fabramo.org.br | 1996 | Directa |
| | Demócratas (ex PFL) – DEM | Instituto Teotônio Vilela (reflexión, debate ideológico, formación) | www.itv.org.br | 1995 | Directa |
| | Partido Democrático Trabalhista – PDT | Instituto Tancredo Neves (reflexión, debate) | www.itn.org.br | 1985 | Directa |
| | Partido Popular Socialista – PPS (ex PCB) | Fundação Leonel Brizola-Alberto Pasqualini (reflexión, debate de ideas) | www.lfb-ap.org.br | 1988 | Directa |
| Chile | Partido Socialista – PS | Instituto Astrojildo Pereira (debate ideológico, marxismo) | www.institutoastrojildopereira.org.br | 1982 | Directa |
| | Partido Por la Democracia – PPD | Instituto Igualdad (reflexión, debate, formación) | www.igualdad.cl/ | 2006 | Directa |
| | PS-PPD-Partido Radical Social Demócrata | Fundación por la Democracia | No tiene | 2007 | Directa |
| | Concertación | Chile 21 (reflexión, apoyo a la concertación) | www.chile21.cl/ | 1995 | Directa |
| | Democracia Cristiana | Proyectamérica (incidencia en el debate público) | www.proyectamerica.cl/ | 2006 | Indirecta |
| | Concertación | Tiempo 2000 (investigación, propuestas de políticas públicas) | www.tiempo2000.cl/ | 1989 | Directa |
| | Democracia Cristiana | CIEPLAN (investigación, propuestas de políticas, asesoramiento) | www.cieplan.cl/ | 1977 | Indirecta |
| | Concertación | Centro de Estudios para el Desarrollo (investigación, asesoramiento) | www.cecd.cl/ | 1981 | Directa |
| | Unión Demócrata Independiente | Expansiva (reflexión, promoción de redes de expertos) | www.expansiva.cl/ | 1987 | Directa |
| | Transversal a los partidos de la derecha | Libertad y Desarrollo (investigación, políticas públicas) | www.lyd.com/ | 1990 | Indirecta |
| | | Centro de Estudios Públicos – CEP (investigación, políticas públicas) | www.cepchile.cl/ | 1980 | Indirecta |

Think tanks y partidos políticos en América Latina (2007)
 Organizaciones que forman parte de la estructura partidaria o que siendo estructuras diferentes tienen una relación estrecha con algún partido político

| País | Partido | Nombre y misión principal | Página web o contacto | Creación | Conexión partidos políticos - think tanks |
|-------------|----------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------|----------|-------------------------------------------|
| Chile | Renovación Nacional | Instituto Libertad (investigación, políticas públicas) | www.institutoibertad.cl/ | s/d | Indirecta |
| | Unión Democrática Independiente | Fundación Jaime Guzmán (debate, formación, investigación) | www.jguzman.cl/ | 1991 | Directa |
| | Renovación Nacional | Fundación Futuro (investigación, proyectos) | www.fundacionfuturo.cl/ | 1993 | Directa |
| Colombia | Partido Liberal Colombiano | Instituto de Pensamiento Liberal - IPL | No tiene | 1999 | Directa |
| | Partido Conservador Colombiano | Academia del Pensamiento Conservador (formación, políticas públicas) | a.pensamiento@partidoconservador.org | 2002 | Directa |
| | Partido Cambio Radical | Fundación Carlos Lleras Restrepo (formación, publicaciones) | fundacioncarlosleras.org/ | 2005 | Directa |
| Costa Rica | Partido Liberación Nacional | Centro de Estudios Jorge Manuel Dengo (reflexión, formación) | www.pln.or.cr/noti/cp071207.htm | 2007 | Directa |
| Ecuador | Unión Demócrata Cristiana | Corporación de Estudios para el Desarrollo (investigación, asesoramiento) | www.cordes.org.ec | 1984 | Indirecta |
| El Salvador | Alianza Revolucionaria Nacionalista | Instituto de Formación Política Mayor Roberto D'Aubuisson (formación) | instituto@fln.org.sv | 2003 | Directa |
| | Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional | Inst. de Ciencias Políticas y Administrativas F. Martí (formación) | | s/d | Directa |
| México | Partido de la Revolución Democrática - PRD | Instituto Nacional de Formación Política (formación) | www.prd.org.mx | s/d | Directa |
| | Partido Acción Nacional - PAN | Fundación Miguel Estrada Iturbide (asesoría parlamentaria) | www.fmei.org.mx | 2004 | Directa |
| | Partido Acción Nacional | Fundación Rafael Preciado Hernández (investigación) | info@fundacion.pan.org.mx | 1993 | Directa |
| | Partido Revolucionario Institucional | Inst. de capacitación y desarrollo político A.C. (formación) | www.pri-hidalgo.org.mx/index.php | s/d | Directa |
| | Partido Revolucionario Institucional | Fundación Colosio (promoción del debate de ideas) | www.fundacioncolosio.org/ | 1994 | Directa |
| Nicaragua | "Alianza" izquierda del sandinismo | CIPRES | www.cipres.org/ | 1990 | Indirecta |
| | Alianza Liberal Nicaragüense | Hagamos Democracia (investigación, políticas públicas, capacitación) | www.hagamosdemocracia.org. | 1995 | Indirecta |
| | Sandinismo (FSLN y MRS) | IPADE - Instituto para el Desarrollo y la Democracia | www.ipade.org.ni/ | 1990 | Indirecta |
| | Frente Sandinista de Liberación Nacional | Instituto de Estudios Nicaragüense (investigación) | www.ibw.com.ni/~ien/ | 2004 | Indirecta |
| Paraguay | Patria Querida | DENDE - Desarrollo en Democracia | www.dende.org.py | s/d | Indirecta |
| Perú | Partido Aprista Peruano - PAP | Escuela de formación juvenil (formación de cuadros) | formacionjuvenil@hotmail.com | s/d | Directa |
| | Partido Popular Cristiano | Instituto Faustino Sánchez Carrión | s/d | s/d | s/d |
| | Partido Popular Cristiano | Instituto Peruano de Economía Social de Mercado (IPESM) | www.ipesm.net/ | 2001 | Indirecta |

Think tanks y partidos políticos en América Latina (2007)

Organizaciones que forman parte de la estructura partidaria o que siendo estructuras diferentes tienen una relación estrecha con algún partido político

| País | Partido | Nombre y misión principal | Página web o contacto | Creación | Conexión partidos políticos - <i>think tanks</i> |
|-----------|-----------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------|----------------------|--------------------------------------------------|
| Uruguay | Frente Amplio Partido Nacional – fracción Herrerista Partido Colorado | Fundación Liber Seregni (reflexión, debate, formación) Instituto Manuel Oribe (propuestas de gobierno, formación) Fundación José Batlle y Ordóñez (reflexión, debate) | moribe@adnet.com.uy | 2007 1985 2005 | Directa Directa Directa |
| Venezuela | Acción Democrática - AD COPEI COPEI | Instituto de Estudios Superiores de Administración (formación) Centro Internacional de Formación Arístides Calvani (formación) Instituto Popular de Formación – IPF (formación) | www.isa.edu.ve/ www.fedec.com www.ipf.org.ve/ | 1965 1962 s/d | Indirecta Directa Directa |

Fuente: consulta a expertos e internet.

Frecuencia de la demanda desde los partidos hacia los *think tanks* externos en América Latina (2007)

| País | Partido | Frecuentemente | Ocasionalmente | Casi nunca |
|-------------|----------------------------------------------------|----------------|----------------|------------|
| Bolivia | Movimiento Nacionalista Revolucionario | | X | |
| | Podemos | | X | |
| | MAS | | X | |
| Brasil | Partido de los Trabajadores | X | | |
| | Partido Social Demócrata Brasileiro | X | | |
| | Demócratas | | X | |
| | Partido Democrático Trabalhista | | | X |
| Chile | Partido Popular Socialista | X | | |
| | Partido Socialista | | X | |
| | Partido por la Democracia | | X | |
| | Partido Radical Social Demócrata | | | X |
| | Democracia Cristiana | | X | |
| Colombia | Renovación Nacional | | X | |
| | Unión Demócrata Independiente | | X | |
| | Liberal | | X | |
| | Conservador | | X | |
| Costa Rica | Cambio Radical | | X | |
| | Partido Liberación Nacional | X | | |
| | Partido Unidad Social Cristiana | X | | |
| Ecuador | Unión Demócrata Cristiana | | X | |
| | Patria Altiva y Solidaria | | X | |
| | Red Ética y Democracia | | X | |
| | Partido Social Cristiano | | X | |
| El Salvador | Alianza Revolucionaria Nacionalista | X | | |
| | Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional | | X | |
| México | Partido Acción Nacional | | X | |
| | Partido de la Revolución Democrática | | | X |
| | Partido Verde Ecologista | | | X |
| Nicaragua | Frente Sandinista de Liberación Nacional | | X | |
| | Partido Liberal Constitucionalista | | X | |
| | Alianza Liberal Nicaragüense | X | | |
| | Movimiento Renovador Sandinista | X | | |
| Paraguay | Partido Colorado | | | X |
| | Partido Liberal Radical Autentico | | | X |
| | Partido Patria Querida | | X | |
| Uruguay | Frente Amplio | X | | |
| | Partido Nacional | | X | |
| | Partido Colorado | | X | |
| Venezuela | Partido Socialista Unificado de Venezuela | | | X |

Fuente: consulta a expertos e internet.